

Carlos García Vázquez, *Teorías e historia de la ciudad contemporánea* (Barcelona: Gustavo Gili, 2016), 207 pp.

RECEPCIÓN: 24 de mayo de 2020.

APROBACIÓN: 15 de agosto de 2020.

DOI: 10.5347/01856383.0137.000299750

En *Teorías e historia de la ciudad contemporánea*, Carlos García Vázquez, catedrático de Composición Arquitectónica en la Universidad de Sevilla, analiza de forma interesante y dinámica los tres estadios de las transformaciones de las ciudades de finales del siglo XIX y principios del XXI: la metrópolis (1882-1939), la megalópolis (1939-1979) y la metápolis (1979-2007).

La obra da cuenta del fenómeno complejo que es leer y comprender la ciudad, esa “criatura incierta” que es un sumatorio de variables sociales y económicas, culturales y políticas, temporales y espaciales, lo que la hace difícil de aprehender y ha estimulado la creación de innumerables teorías. Esta amplitud hace que la ciudad no sea abarcable desde un solo ámbito de conocimiento, de ahí la riqueza de este libro que relata la historia de la ciudad mediante un estudio interdisciplinar. Uno de sus méritos es que a partir de la revisión y exposición de un innumerable concentrado de relatos, interpretaciones e ideas de ciudad, el autor “ha detectado las regularidades, las ha relacionado y ha trazado trayectorias que dibujan una topografía legible”.

Para hacer una lectura dinámica en sus 207 páginas, García Vázquez sacrificó la apabullante erudición y profundidad que hay en torno al tema y que conoce bien, y prefirió relatar de manera clara y ágil cómo las ideas, junto con los hechos históricos y sociales, han influido en el diseño de las ciudades. Así, lo que podrían ser defectos en una investigación: la simplificación, la esquematización y la categorización, resultan ser virtudes ante el fenómeno complejo y amplio de las lecturas de la ciudad y sus transformaciones a lo largo de todas las épocas y países que abarca el autor. Gracias a la *simplificación* de la lectura de la ciudad se han tomado tres disciplinas para interpretarla: la

sociología urbana, que investiga la ciudad como una proyección de sus habitantes, la *geografía urbana*, que toma a los habitantes como una proyección de la ciudad, y la *antropología urbana*, que estudia las comunidades concretas. En segundo lugar, la *historia* y la *historia urbana* siguen la evolución de su morfología y urbanización, la *historia del urbanismo* y finalmente la *arquitectura*, que abarca urbanismo, diseño urbano, teoría urbana y análisis urbano.

En cuanto a la *esquemmatización*, García Vázquez estructura en tres etapas 125 años de estudios urbanos (1882 a 2007) que arrancan con el último cuarto del siglo XIX, cuando surgieron las disciplinas que cultiva el autor: el urbanismo (1875), la sociología (1890) y la geografía (1900), lo que le dio el estatuto de científicidad al estudio de la ciudad. El autor postula tres fases. La primera inicia en 1880, cuando irrumpe el *capitalismo monopolista* cuya consecuencia fue la *metrópolis*, cuyo paradigma de pensamiento era el *racionalismo*; la segunda se identifica con el *estado de bienestar* (1945-1979), aunque podría iniciarse en 1939, con el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, y cuyo proyecto urbano es la *megalópolis* inspirada en el *existencialismo*; y la tercera etapa que despunta con la *crisis del petróleo* de 1973 y marca la época del *tardocapitalismo*, que surge en el clima intelectual del *relativismo*, que junto con la globalización y el desarrollo técnico de las telecomunicaciones dio como resultado urbano la *metápolis*. Hay una última etapa, no abordada por el autor pero indicada como epílogo, que inicia el 9 de agosto de 2007, cuando la Bolsa de París suspendió la cotización de tres fondos de inversión del BnP Paribas para tratar de frenar el contagio de la crisis de las hipotecas de alto riesgo que estalló en Estados Unidos y que ocasionó pánico en los mercados y una quiebra mundial. Para algunos, fue el inicio del fin de las bases del tardocapitalismo, mientras que García Vázquez se pregunta si la nueva fase su plantará los valores socioculturales posmodernos y generará un nuevo paradigma epistemológico que germinará en nuevas teorías y proyecciones de la ciudad y que daría motivo para elaborar un cuarto capítulo.

Finalmente, la *categorización* consiste en hacer pasar a los autores por el tamiz de ideologías, doctrinas o credos personales que estarán ubicados en uno u otro lado de la dualidad que suele utilizarse en los estudios urbanos, a saber, la “sensibilidad romántica” sintonizada con el culturalismo y la tradición frente a la “sensibilidad iluminista” que mira al progresismo y al racionalismo. El autor hace hablar a los teóricos de una y otra corriente, con la idea de trazar las trayectorias de los estudios urbanos durante esos años.

Así, tenemos “tres paradigmas de pensamiento que han afectado tres disciplinas y se han filtrado por dos sensibilidades, la ciudad de los sociólogos, la ciudad de los historiadores y la ciudad de los arquitectos, la ciudad del presente, la ciudad del pasado y la ciudad del futuro”.

La obra cuenta con una muy vasta referencia de autores y obras que definen los momentos históricos, pero lejos de confundir, el autor busca con esa simplificación, esquematización y categorización hacer inteligible la creación y la transformación de la ciudad. Nombres como Lewis Mumford, Robert Sennet, Frank Lloyd Wright, Le Corbusier, Jane Jacobs, la Carta de Atenas, Rem Koolhaas, Kevin Lynch, Henri Lefebvre, entre tantos otros, no son simples nombres aislados, sino que es posible ubicarlos en las épocas y situaciones históricas e ideológicas en las que pensaron y proyectaron las ciudades que vivimos.

Teorías e historia de la ciudad contemporánea es una obra que puede ser leída por un público muy amplio, tanto por legos que recién se adentran en las teorías de las ciudades y de la arquitectura, como por un público académico bien formado que esté interesado en aprender y profundizar en la historia del diseño de las ciudades. La claridad con la que se explica la historia de las corrientes ideológicas y la forma como se entrelazan con la sociología, la arquitectura y el urbanismo la hace ser, además de una lectura interesante y amena, una referencia para continuar de forma personal con la investigación y lectura de los autores, términos y obras literarias que cita Carlos García Vázquez.

JUAN CARLOS MANSUR GARDA
Departamento Académico de Estudios Generales, ITAM